

ARTÍCULO ESPECIAL

Gac Med Bilbao. 2020;117(2):75-76



Farmacia y COVID-19

Farmazia eta COVID-19

Pharmacy and COVID-19

La pandemia de la COVID-19 está suponiendo un verdadero reto de resistencia y superación para todos los sectores y muy especialmente para el sector sanitario.

La enfermedad se presentó de improviso, a pesar de que se recibía información constante sobre la misma y las noticias e instrucciones que se iban facilitando desde el ministerio de Sanidad no auguraban las dimensiones que acabaría adquiriendo la COVID-19 en nuestro país.

Ya a finales del mes de febrero, el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Bizkaia se anticipó y elaboró un protocolo de autoprotección para nuestros profesionales, basado en las medidas higiénicas y sanitarias y en la recomendación de establecer turnos de trabajo para evitar la cuarentena de todo el personal en caso de positivo por COVID-19. De esta manera se garantizaba la asistencia a la población y se aseguraba la protección de los usuarios que acudían a las farmacias.

A partir de esas fechas, el panorama que se presentó para la sociedad es de sobra conocido.

Quizá el sentimiento más predominante era la incertidumbre. Todo el sector farmacéutico se enfrentaba a una situación que exigía un gran esfuerzo, dedicación y capacidad de organización independientemente de la modalidad de ejercicio profesional.

Es decir, tanto la industria farmacéutica, como la distribución farmacéutica, los servicios de farmacia hospitalaria, los farmacéuticos especialistas en Salud Pública y las oficinas de farmacia se han visto sometidos a un gran nivel de exigencia, que han podido superar con éxito y con un objetivo común, que es el de ofrecer la mejor asistencia y servicio a una población intranquila y preocupada.

Las oficinas de farmacia, consideradas actividad esencial durante el confinamiento, han desarrollado una

importante labor asistencial y de apoyo a la limitada actividad de los centros de salud. En este sentido los datos aportados por el Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos arrojan cifras que avalan la importancia que adquiere la accesibilidad y cercanía del profesional farmacéutico en situaciones como la pandemia que estamos sufriendo. Como muestra, la farmacia ha prestado asistencia a más de 30 millones de personas en el primer mes de confinamiento, ha dado atención telefónica a 2,2 millones de españoles y 850.000 ciudadanos, especialmente los mayores de 65 años, han recibido atención farmacéutica en su domicilio.

Desde el inicio de la pandemia, la colaboración de los profesionales farmacéuticos desde los diferentes ámbitos de ejercicio profesional ha sido indispensable para garantizar a esos 30 millones de ciudadanos una atención y servicio de calidad.

Paralelamente, los colegios profesionales, coordinados por el departamento de Salud, pusieron en marcha un sistema que permitiese y garantizase el acceso a los tratamientos a las personas vulnerables, dependientes y pacientes crónicos que no podían salir de su domicilio. De esta manera, junto con la Diputación Foral de Bizkaia y los equipos de voluntariado, las farmacias pudieron hacer la revisión de los tratamientos y preparar la medicación de estos pacientes, gracias a que el sistema público tiene en funcionamiento la receta electrónica.

En el caso de la medicina privada se realizó un gran esfuerzo para implementar mejoras tecnológicas y posibilitar que los pacientes, en especial oncológicos y en cuidados paliativos, pudiesen acceder a su medicación, en un inicio mediante el sistema de verificación de receta privada y posteriormente, a través del sistema de receta electrónica privada.

Todas estas mejoras han sido posibles gracias a la colaboración de los consejos generales de colegios de Médicos, Odontólogos, Farmacéuticos, Podólogos y de Enfermería.

En definitiva, a pesar de las dificultades y ante la alta demanda de medicamentos al inicio del confinamiento, la industria farmacéutica y la distribución han posibilitado y garantizado el suministro a los hospitales y oficinas de farmacia.

Durante esta crisis sanitaria, la función asistencial desempeñada por las farmacias pone de relieve la importancia que tiene toda la cadena del medicamento, que ha demostrado estar al nivel exigido y que ha superado

con holgura los desafíos a los que se ha enfrentado y que previsiblemente seguirán estando presentes.

No quiero finalizar sin dedicar un especial recuerdo a los 19 compañeros farmacéuticos fallecidos y a los más de 500 afectados por la COVID-19.

Flavia Erazo Presser

3 de junio de 2020

Bilbao. Basque Country. España

Presidenta. Colegio Oficial de Farmacéuticos de Bizkaia